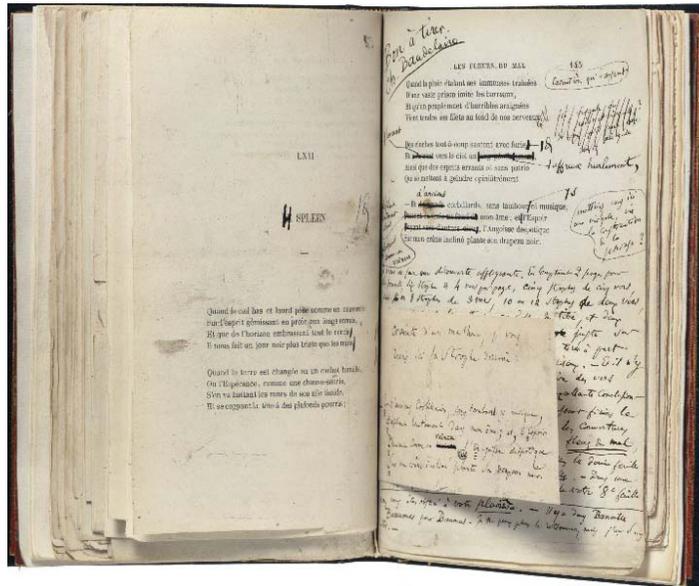


# Apropiarse desprendiéndose

Ramón Serrano Avilés, Madrid, Noviembre de 2010

serrano-ramon@telefonica.net

Comentarios



Ch. Baudelaire, *Las Flores del Mal* (París, 1857)

«(...) profundamente afectado (...), recibió una emoción tan intensa que consideró su contenido, y no sólo su contenido sino su forma misma, como *su propio bien* (...) no puede evitar apropiarse de lo que le parece tan exactamente hecho para él, y lo considera *a pesar suyo* como hecho por él... Tiende irresistiblemente a apoderarse de lo que le conviene íntimamente a su persona; y el lenguaje mismo confunde con el nombre de *bien* la noción de lo que se adapta a alguien y lo satisface íntimamente con la *pertenencia* de ese alguien (...)

P. Valéry, *Situación de Baudelaire* (París, 1929)

«(...) No podemos saber “distintamente” qué era lo que para Baudelaire contaba por encima de las demás cosas. Quizá incluso, el hecho de que él se niegue a saberlo, sea una indicación *sobre una relación fatal del hombre y el valor*. Puede que traicionemos lo que para nosotros cuenta por encima de todo lo demás, si tenemos la debilidad de zanjar la cuestión “distintamente”: ¿quién se sorprenderá de que *la libertad exige un salto*, que no le son dados a quien decide con anticipación? (...)

G. Bataille, *La literatura y el mal* (París, 1957)

Bataille nos enseña a vivir desde el vértigo. En mi caso, a entender la docencia de la arquitectura como la *organización de lo prescindible*, que es precisamente aquello que nos va a permitir dar esos saltos. Valéry destaca otra cuestión: la necesidad de una inmersión emocional en aquello que tratamos. Sloterdijk reconoce el problema de la filosofía cuando se aleja del objeto de estudio, como también sucede con la arquitectura.

“Y empero, he aquí los siglos innúmeros en que os combatís sin piedad ni remordimiento, tanto amáis la carnicería y la muerte, ¡Oh, luchadores eternos, oh, hermanos implacables!”

Charles Baudelaire, *“Las flores del Mal”, Poema XIV: “El hombre y el mar”, 1852.*

Me ha parecido bastante complicado de entender. Me lo he leído varias veces y sigo sin estar seguro de entenderlo bien. Si el objetivo del artículo es divulgación para un público general, quizá debiera simplificarse y/o explicarse mejor para una mejor comprensión.

Apropiarse es asir, desprendirse es desatar: cortar y recomponer los fragmentos no deja espacio a ninguna de las dos opciones, ni se sitúa en un lugar intermedio. Quizás habría que leer entre los paréntesis, en las notas al margen, en aquellos espacios que no son de ninguno de los textos, aún a riesgo de que apropiación y desprendimiento se produzcan por la pérdida de aquello en lo que se sustentaban.

genereel  
Prescindible  
organizado

Manuel

rafamarín

Shime'on  
Entresijos